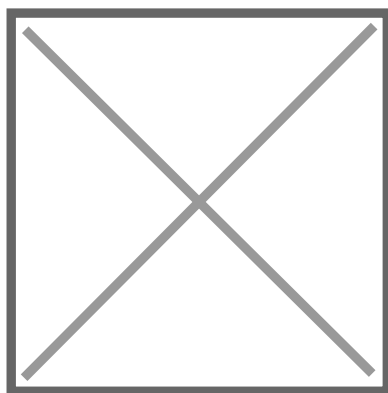




Héctor Noguera: "Visualizo la obra como un gran 'embudo' que se va tragando los personajes".

Con "La Balsa de la Medusa"

Debuta Héctor Noguera como director del Teatro de la UC

La obra de Egon Wolff será estrenada en marzo, con la participación de Silvia Piñero, Juan Carlos Bistoto, Rodrigo Álvarez, Roberto Navarrete, Gloria Munchmayer, Tennyson Ferrada, Luis Alarcón y Soledad Alonso, entre los 17 actores que componen el elenco

Un grupo de millonarios son invitados por Leonardo, a una fiesta en una casa alejada de la ciudad. El ambiente se apacigua y las visitas no pueden abandonar la mansión porque harán "acochas" personajes miserables, invisibles. Y Leonardo no aparece. Este personaje simbólico, sin tiempo, cuyo destino es recibir periódicamente a la burguesía rica, a las oligarquías, a través de toda la historia...

Es el argumento, en muy pocas, pero decisivas palabras, de la obra que pronto estrenará el Teatro de la Universidad Católica: "La Balsa de la Medusa", de Egon Wolff, dirigida por Héctor Noguera.

La obra, escrita en el 82, es parte de una trilogía, que integran "Los Invasores", "Planes de Papel", y la pieza que se estrena. Las dos primeras han sido montadas en diferentes escenarios de Europa y Estados Unidos, con el aplauso de la crítica especializada. La trilogía se refiere en las tres, siempre son burgueses "aconzados" por personajes de baja extracción social.

Con "La Balsa de la Medusa" me parece que Egon Wolff cierra un ciclo muy importante de su dramaturgia o comienza uno nuevo, dice Héctor Noguera.

El director siempre ha montado obras de autores chilenos, "porque para un director que está empezando, dice él, es muy interesante y necesario trabajar con lo que está más cerca de la comprensión de uno". A pesar de que "esta obra es muy compleja, lo que hace muy difícil su puesta en escena". Es una obra de relaciones y no de anécdotas.

¿Cuál es el gran tema que aborda Wolff en la obra?

Es un problema de culpabilidad, de conciencia. De alguna manera, estos personajes simbólicamente "acochados", acorralados en esta mansión, se dan vuelta sobre sí mismos, incapaces incluso de defender sus propios placeres, ya que están en un lugar que les ofrece todas las comodidades, pero no pueden sobrepasar los límites. En la obra, no pueden salir al exterior, donde se oyen diálogos, ruidos que los atraen... Van siendo destruidos por sus propios culpas y por lo que sucede fuera. Es un problema de conciencia de sentirse prisioneros por ser ricos. No está claro si estos prisioneros están dentro de su conciencia o si realmente existen. De este modo los mercedarios van perdiendo certeza, seguridad, comienzan a entrar en una crisis de la cual no son capaces de salvarse. Es como si les sacaran el "plus" de su seguridad, aparecen sus debilidades, sus temores, sus culpas... sus culpas.

¿Como se estructura la obra?

No es más que una gran situación. Un juego de relaciones, donde las anécdotas no tienen mayor importancia.

¿Qué dificultades ha debido enfrentar en este montaje?

La obra no tiene una estructura convencional. Aquí en Chile estamos acostumbrados a dos tipos de obras: las psicológicas del tipo de las italianas y las narrativas, formales de escenas, con una estructura clásica. Esto no es ni lo uno ni lo otro. Aquí, muchas historias se desarrollan en for-

ma paralela dentro de una gran situación, donde la imagen visual es más importante que la palabra. Estamos acostumbrados a trabajar con una tipología muy cercana a la realidad cotidiana, y "La Balsa de la Medusa" se desarrolla en un plano paralelo a la realidad. No es una obra psicológica, y sin embargo, ocurre en un plano interno, no se sabe en qué momento es realidad o conciencia, se desarrolla en un plano psicológico... la casa se convierte en un espacio psicológico. Son escenas muy cortas, que se van superponiendo. En una obra construida sobre momentos, sobre situaciones que alertan a los personajes, que pueden ser contradictorias. Visualizo la obra como un "embudo" que se va tragando a estos personajes, dice Héctor Noguera.

¿Como encara el problema de la fidelidad a la letra del autor?

"Los vientos de Kitty Hawk" Pioneros de la aviación de Canal 13

Nadie puede poner en duda que entre la bicicleta y el avión existe un abismo incommensurable... Pero todo me estánto para Orville y Wilbur Wright, dos hermanos en cuyas mentes brilló la idea ambiciosa de inventarse por los aires.

Y esta será la historia de la serie "Los Vientos de Kitty Hawk" que Canal Trece exhibirá mañana, a las 21.30 horas, en su franja cultural, con la actuación de Michael Moriarty (Wilbur), David Hollman (Orville), Kathryn Walker (Kate), Eugene Roche (Obispo Wright), John Randolph (Alexander G. Bell) y John Hoyt (Langley).

Los hermanos Wright, quienes comenzaron diseñando y construyendo maquinarias de imprenta, se dedicaron más tarde al diseño y fabricación de bicicletas, las cuales vendían en una tienda en Dayton, Ohio.

Wilbur, el mayor, a la edad de 20 años se mostró interesado en los vuelos mecánicos después de leer los experimentos que Otto Lilienthal había realizado en 1890. Diez años más tarde y con la ayuda de su hermano, se hace pensar combatió el rumor de la historia. Su planador se elevó por los aires durante 17 segundos para volar 120 pies de distancia sobre una playa de Kitty Hawk, Carolina del Norte.

Este largometraje comienza tres años antes de que los hermanos Wright, mientras los Wright experimentaban con su planador en desoladas dunas. Pero no todo sería para ellos cielos azules y felices aterrizajes. En efecto, la cinta muestra no sólo el público aceptación a que se vieron enfrentados, sino también el desafío que les propuso un ambicioso invento como fue realizar una competencia aérea sobre el río Hudson.



Egon Wolff

— El montaje es fidelísimo al autor, de hecho, él participa en los ensayos y va dando luces sobre las situaciones poco claras. Por tratarse de una obra esencialmente visual, la lectura no da toda la potencia de la obra, esta va apareciendo con la actuación, en el momento.

¿Su dirección es rígida o traza con los actores? ¿Tienen ellos algo que decir en la puesta en escena?

Participan activamente. Ellos han hecho un estudio de la obra y de los personajes, lo que les permite tener su propio punto de vista. Es un grupo de gente enérgica, muy inquieto, muy interesante.

¿Se producen conflictos entre la dirección y los actores?

No en el sentido negativo. Hay discusión, que nace de lo contradictorio que son los personajes, pero ahí está lo interesante. Siempre el diálogo es una forma de ir profundizando en la comprensión de la obra, sin perder, por supuesto, la línea de la obra. Egon tiene siempre la última palabra. Con "La Balsa de la Medusa", Héctor Noguera debuta como director en el Teatro de la Católica, después de haber montado muchas obras con los alumnos de la Escuela de Teatro, donde ha sido profesor durante años.

— Para hacer teatro en Chile hay que tener un espíritu verdaderamente heroico, dice Noguera, se hace a pesar de un sin fin de dificultades, de la falta de apoyo económico. Los actores se desquitan en una multitud de trabajos paralelos. En Chile, los actores se dividen entre los que trabajan a matarse y los que no trabajan nada. El teatro existe gracias a que estamos hambrientos de teatro. Debería tener respaldo, sobre todo, porque se han de do pruebas de que se puede hacer muy bien. En un momento Chile tuvo el mejor teatro de Latinoamérica y cuando viajan compañías al extranjero, tienen una acogida excelente.

¿Qué papel tiene el teatro como vehículo de opinión en estos momentos?

Durante años ha tenido una actitud crítica. Ahora comienza a ser menos puntual y a volverse más global, más reflexivo, sin abandonar su actitud crítica.

Debuta Héctor Noguera como director del teatro de la UC. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Debuta Héctor Noguera como director del teatro de la UC. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile